

MARTIRIO

30 AÑOS

2CD + DVD Incluye el documental *Martirio*.



“Una mujer que construyó un personaje sobre una peineta y una gafa punki que, por el camino, le cambió el significado a "martirio" que transformó en "bendición".”

José Manuel Gómez. EL MUNDO. (29/01/2016)

“Colocó el folclore español en el centro de la cultura pop. Y ha sido una pionera en la fusión con el sonido iberoamericano. Irrepetible artista.”

Diego A. Manrique. EL PAÍS (17/01/2016)

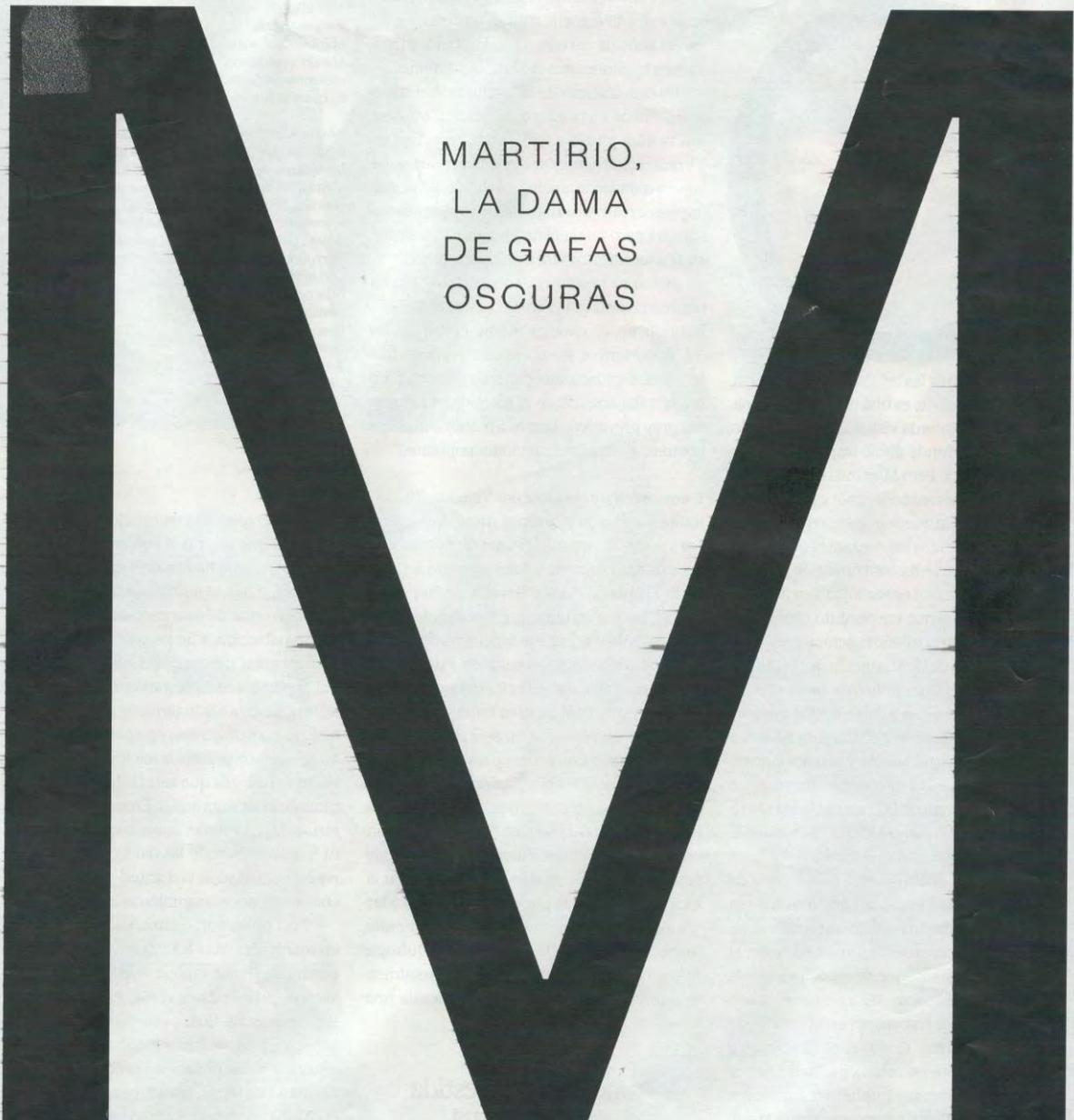
“Un faro, un ser admirable por su arte, por su interpretación que va dejando tras de sí buen karma para los amigos del arte y la libertad.”

José Manuel Gómez. EL MUNDO. (29/01/2016)

EL PAÍS SEMANAL

Nº 2.051 - 17/01/16.

[Enlace a Contenido Web.](#)



MARTIRIO,
LA DAMA
DE GAFAS
OSCURAS

Su aspecto contra corriente de maruja insumisa marcó una época. Colocó el folclore español en el centro de la cultura pop. Y ha sido una pionera en la fusión con el sonido iberoamericano. La irrepetible artista cumple 30 años sobre los escenarios.

POR **DIEGO A. MANRIQUE** FOTOGRAFÍA DE **JORDI SOCÍAS**



ue se sepa: María Isabel Quiñones (Huelva, 1954), alias *Martirio*, es una buena anfitriona. El periodista recuerda visitas a mansiones de superestrellas donde debió implorar un simple vaso de agua. Pero Martirio ha preparado una delicada merienda: té, café y los mejores pasteles de Belém que se pueden encontrar en Madrid. Como todos los cantantes que viajan mucho, Martirio se ha convertido en una verdadera *gourmet*, con especialidad en dulces.

“Vivo sola, así que me permito caprichos”, explica. Su piso madrileño funciona como una especie de Casa de Contratación de las Indias: un punto esencial del tráfico de canciones entre dos continentes. Aquí recalán los mejores discos que se hacen en España y en América Latina, que Martirio alienta y promociona en las dos direcciones. Por ejemplo, hoy explica que *Feeling Marta*, de la cubana Gema Corredera, está entre lo mejor de 2015. “Son los *boleos filin* de mi admirada Marta Valdés”.

Puede que Martirio esté haciendo más por la hispanidad (musical) que muchas instituciones de nombres rimbombantes. Aquí prepara minuciosamente *Cantes rodados*, el programa quincenal que se escucha a través de *gladyspalmera.com*. “Eso me conecta con mis padres: ellos trabajaban en el cuadro de actores de la radio. En los años cincuenta y sesenta, la gente no estaba esclavizada por las pantallas; si tenían inquietudes artísticas, se juntaban con otras personas y montaban lo que fuera, obras de teatro o zarzuelas. Por amor al arte, nunca mejor dicho”.

Déjenme meter aquí la cuña publicitaria: a ella no se le da bien la autopromoción. Universal ha publicado *30 años*, un estuche panorámico de los que, ay, ya no se hacen: 30 canciones de diversas discográficas más un espléndido documental en DVD de José Sánchez-Montes, y que presentará el 28 de enero en el Circo Price de Madrid, con invitados como Kiko

Veneno, Javier Ruibal y Miguel Poveda. Se me ocurre que el estuche retrata perfectamente los 30 años de carrera de la Martirio artista, pero en la sombra queda Maribel Quiñones.

Lo que sabemos de la joven Maribel sugiere el perfil de una mujer apasionada: “Me casé con 19 años y tuve a Raúl [Rodríguez, hoy celebrado guitarrista]. Dejé la Universidad y me lancé a trabajar de auxiliar de clínica. Sentía un impulso creativo muy grande, había estudiado guitarra pero no tenía dedos ágiles. Y terminé en Jarcha, un grupo esencialmente coral”.

Junto al repertorio andalucista, Jarcha también reflejaba las ansias políticas del posfranquismo, en canciones como *Libertad sin ira*. Para Maribel, fue un verdadero aprendizaje: “Jarcha actuaba ante públicos grandes, pero todos trabajábamos en el montaje, el circuito era muy primitivo. Aparte, aprendí a musicar poemas, a actualizar canciones populares”.

Y entonces apareció Kiko Veneno. En 1977 había publicado el primer disco de Veneno pero nadie lo entendió. Padre de familia con necesidades urgentes, Kiko se retiró a Conil de la Frontera, donde llevaba un bar en la playa: “No era un chiringuito cualquiera, allí se hacía música y yo me sentí entusiasmada. Imagínate que estás de veraneo y descubres que quien te sirve la cervcecita es algo así como el Bob Dylan andaluz. Kiko tenía nuevas canciones, las que salieron en *Seré mecánico por ti*, y necesitaba una corista para su grupo”.

Maribel asegura que ha sido muy afortunada: siempre ha encontrado colaboradores para llevar adelante sus visiones. “Yo intentaba convencer a Kiko de que teníamos un tesoro muy grande en la copla, que se podía aproximar al rock. Él estaba más por el flamenco, pero terminó probando. Primero, hicimos *Estoy mala*, una adaptación de Quintero, León y Quiroga; luego, nos atrevimos con canciones totalmente nuevas. Yo estaba arrebatada, sentía una

“Aunque iba travestida de folclórica, el mensaje era muy real. ¿Es que las ‘maris’ no tienen sentimientos? Resulta que sí”, reivindica la cantante

DOBLE PÁGINA ANTERIOR
A su manera. Maribel Quiñones, *Martirio*, retratada recientemente en su casa de Madrid.

PÁGINA SIGUIENTE
Una vida en imágenes. En el sentido de las agujas del reloj, la cantante en un concierto junto a la artista cubana Omara Portuondo; retratada con el estilismo que la lanzó a la fama y la convirtió en icono de una España atrevida que se abría al mundo en los ochenta; con el pianista Chano

Domínguez (abajo a la derecha), con quien comenzó a maridar la copla y el jazz, uno de los momentos clave de su carrera; y acompañada por su hijo, Raúl Rodríguez, un reputado guitarrista junto al que ha tocado intermitentemente, y que en marzo actuará en directo en Nueva York con Jackson Browne.

creatividad que salía en canciones o en vestimentas o en lo que fuera necesario”.

El personaje de Martirio era revolucionario: alguien que se situaba en la vida anodina de tantas amas de casa pero que manifestaba su insatisfacción, a un paso de la rebelión. “Si lo cuentas así, parece que estaba premeditado, y allí no había nada de *marketing*. Inicialmente, lo que hacía era jugar: salir en un grupo de rock pero con mantillas y peinetas alucinantes. Aunque iba travestida de folclórica, el mensaje era muy real. ¿Es que las *maris* no tienen sentimientos? Resulta que sí. En mis conciertos se *jartan* de reír y llorar. Luego me dicen: ‘Lo que tú has cantado yo lo he vivido’. Me callo pero pienso: ‘Igual yo lo viví antes’. He sufrido mucho por amor pero también sé lo que es gozar”.

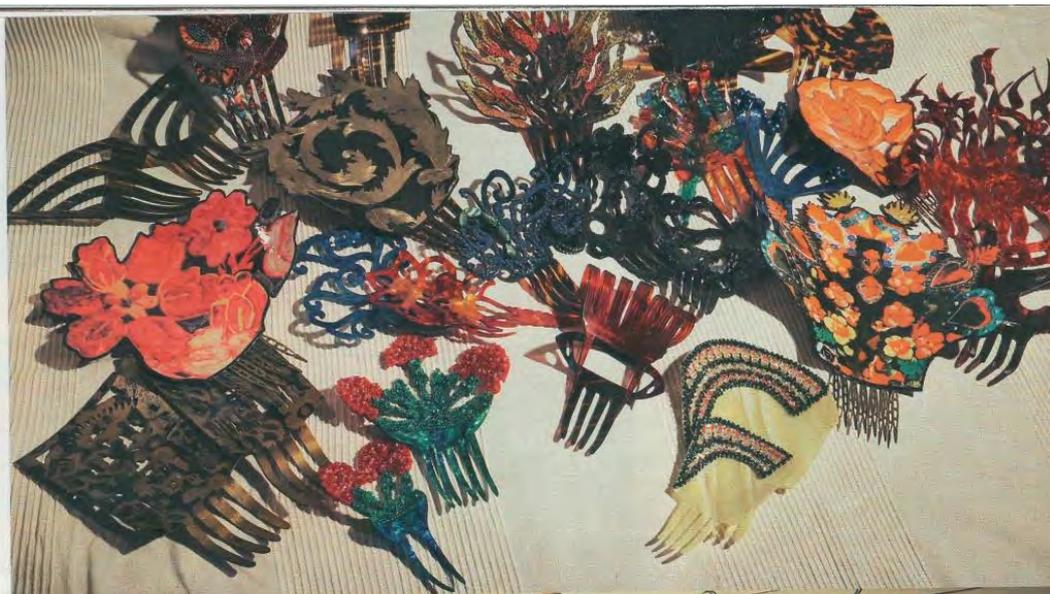
Tras tratar con compañías que insistían en manipular sus ideas, Martirio encontró al productor de sus sueños: Mario Pacheco, que sacó su primer disco (1986) en su propio sello, Nuevos Medios, y que facilitó que luego saltara a una multinacional. “Mario era un entusiasta. Me llevaba a Francia y allí no entendían mis letras, pero flipaban con mi imagen; salía en portadas, como representante de una España sin complejos. En realidad, yo era muy tímida, pero me ponía aquella ropa y, zas, como si me dieran superpoderes”.

Los años desfilan mientras damos cuenta de la merienda. Pasamos fugaz revista a sus trabajos en cine, teatro y televisión, acelerando hacia su siguiente salto mortal. “Me encerré con [el pianista] Chano Domínguez en su garaje de El Puerto de Santa María. Llevaba tiempo con un runrún en la cabeza: la →



ESTA PÁGINA
Peinetas y flores.
El hogar de Martirio se encuentra lleno de la estética que la define. En las imágenes, su colección de peinetas, sus coloridos vestidos y un pequeño santuario de figuritas.

PÁGINA SIGUIENTE
En escena.
La artista, en una imagen de archivo, vistiendo uno de sus modelos más extravagantes.



sospecha de que las mejores coplas eran el equivalente a los *standards* de Cole Porter, de Gershwin. Hicimos la prueba y las coplas empezaron a tomar formas esplendorosas. Muchas en jazz, algunas en blues, aquella en plan *kabarett* berlinés. Conservo recuerdos vivísimos de aquellos días: hacía muchísimo frío, solo teníamos una estufa de butano, pero no podíamos dejarlo. Ahí también apareció el productor providencial, Borja Casani, que nos sacó el disco-libro en El Europeo”.

Luego llegó el (re)descubrimiento de América. Como todos los que crecieron en la España anterior a los Beatles, Maribel había interiorizado tangos, boleros, rancheras, “lo que sonaba en la radio, los discos que había en las casas. Otro asunto era demostrar que aquello se podía personalizar. El genio de los flamencos fue demostrar que esas canciones sudamericanas, como se decía entonces, eran adaptables por rumba o por bulerías. Cuando empecé a viajar a América, me traje cantidad de discos. Fui distinguiendo a los principales autores, vi que tenían un repertorio que era aún mejor que el que conocíamos aquí. Y me decidí a cantarlas pero en lento, sin forzarlas”.

Esos viajes fueron transformadores. “Allí no puedes ir con aires de conquistador, vas a aprender. En cada país, yo hago al menos una canción suya. Y lo aceptan si ven que hay cariño, respeto, profundidad, trabajo. Aparte, siempre he cantado para las mujeres..., bueno, y para los hombres sensibles. En América descubrí una tradición de compositoras de primera línea: Marta Valdés, Consuelo Velázquez, María Grever, Chabuca Granda. Por no hablar de las intérpretes: Soledad Bravo, Mercedes Sosa, mi querida Chavela Vargas. Para mí, América es hembra y canta con el corazón”.

Para los que tengan memoria corta conviene recordar que esto ocurría años antes de que El Cigala publicara su *Lágrimas negras*. En este viaje a la semilla cubana fue fundamental conocer a Compay Segundo. Que no era exactamente el viejito bondadoso de leyenda: “No, Compay tenía su punto de orgullo, de orgullo legítimo. Era exigente y no toleraba tonterías. Fue emocionante que aceptara cantar conmigo y que luego me llevara como invitada a muchos lugares, incluyendo el Olympia de París. Como hombre, tenía peligro. Con 90 años, todavía se ofrecía a toda mujer que se le ponía por delante”.

Reflexiona Martirio que siempre ha conectado bien con los veteranos. “Cuando comencé con el repertorio americano, me llamaban los autores, me invitaban a visitarlos cuando pasaba por su país, se sentían agra-



En los ochenta comenzó a actuar en Francia: “Flipaban con mi imagen; salía en portadas, como representante de una España sin complejos”

decidísimos de que rescatara unas canciones que entonces no estaban de moda. Fíjate, les encantaban tanto los arreglos como mis trajes”. Martirio se siente totalmente responsable de su *look*: “Ahora puedo recurrir a Elena Benarroch y a otras diseñadoras, pero me sigue encantando dibujar mis modelos, entrar en las tiendas a buscar telas, todo eso. En realidad, no he dejado de ser una *curranta*”.

E insiste en detallar las maravillas de los músicos, técnicos, artesanos que la han acompañado en estos 30 años: “Los equipos de trabajo se montan de dos maneras: poniendo dinero encima de la mesa o haciendo amistades. Yo estoy muy satisfecha de haber formado una familia extensa, donde todos nos entendemos. Viajamos juntos, comemos juntos, nos alojamos en los mismos hoteles. En la vida tienes que ir con amor, sin dar cuartel al rencor”.

Hay un favorito, es cierto. A Martirio le resplandece la cara cuando habla de su hijo Raúl, Raúl Rodríguez: “Actúa conmigo desde 1994 pero de forma intermitente, ha mantenido sus propios proyectos, desde Caraoscura a Son de la Frontera. Está haciendo unas investigaciones muy profundas sobre las músicas ibéricas y la relación con el Caribe. De momento, ya ha metido el tres cubano entre los instrumentos flamencos. En marzo se va a Nueva York para hacer conciertos mano a mano con Jackson Browne. Aquí igual no se entera nadie, pero va a ser un músico muy importante” ●

ABC

TU DIARIO EN ESPAÑOL

ABC Cultura – Música. 21/01/16.

[Enlace a Contenido Web.](#)

Martirio

«Tengo aire flamenco hasta haciendo la comida»

DAVID CALZADO

Cuando Martirio se quita las gafas oscuras se ve el mar. Si es un placer escuchar su música, casi lo es más conversar con esa mujer madura cuyo personaje de peñeta lleva 30 años haciéndole surcos a los caminos menos transitados de nuestra cultura.

—En las entrevistas ¿Martirio o Maribel?

—Supongo que vienes a entrevistar a Martirio. Maribel está implícita, es su creadora, su secretaria. Lo más hermoso es que Maribel haya creado este personaje para poder seguir siendo persona.

—¿Defíneme este periplo de 30 años?

—Ha sido seguir una vocación y una misión que me ha traído muchas alegrías, con la que he crecido como mujer y como músico, que me ha permitido el acceso a personas que me han enriquecido a todos los niveles, y poder ganarme la vida en lo que más me apasiona.

—¿Se puede etiquetar a Martirio?

—(Duda) Yo creo que la mejor etiqueta que me podrían poner es una mujer de la música y del sur de las cosas.

Te puedo asegurar que la gente de las tiendas no sabe dónde colocarme. Jazz, copla, flamenco, vanguardia, músicas del mundo... la verdad es que me parece guapo que no sepan etiquetarme.

—En el flamenco, ¿dónde se situaría?

—Yo soy flamenca sin-siendo. Tengo un aire flamenco en todo lo que hago, hasta haciendo la comida. Me apasiona.

Es la música que más me ha cambiado. Pero estoy con muchísimos géneros abiertos de par en par.

—Ha sido puente entre culturas

—Mi intención ha sido hacer un vínculo y abrir puertas. Casar géneros como la soleá por bulerías y el tango, y por supuesto la copla y el jazz, o la copla y el rock. Vamos, un poco Loctite sí soy.

—Y después de celebrar los 30, ¿qué?

—A nivel personaje me gustaría hacer efectiva una exposición itinerante. Creo que el personaje lo merece y la gente se lo merece también porque hay mucho trabajo hecho para ellos, por muchos artesanos y modistas maravillosos. Por el otro lado estoy investigando otras músicas. Ahora estoy



alucinando con la música gallega. ¡Fíjate tú! Y con el country. Ahí me gustaría pararme para ver qué tiene que ver conmigo. Además tengo muchas ganas de escribir.

—¿Cuál es la propuesta para el concierto del Price?

—No es un concierto preparadísimo, de los que cuando se enciende la luz yo estoy en el sitio. Es la primera y única vez que se va a juntar esa gente y será como una fiesta en mi casa, con la perfección del amor y con toda la imperfección de lo que se hace por primera vez.

—¿Cómo definiría a sus invitados?

—Kiko Veneno es el mejor poeta de lo cotidiano. Fue el primero que vio a Martirio dentro de Maribel; Javier Ruibal dio lugar a mis letras y a mi mundo; Silvia es la cantante que más emocionada y que más tiene que ver conmigo hoy; y Miguel Poveda es como mi niño, al que me une tanto desde hace tanto tiempo. Imagina lo que es tener a los cuatro. Es la fiesta de la supervivencia y de la vocación musical.

Inverfest: Martirio

► Madrid. Teatro Circo Price. 20.30. Jueves, 28

Un concierto especial para celebrar sus 30 años de carrera

MARTIRIO

LA ARTISTA Y EL REPERTORIO

Maribel Quiñones llevaba tiempo dando el cante antes de inventarse a Martirio. Aprendió el oficio explorando la tradición popular y poética andalusí con Jarcha. Y desarrolló su rompedor personaje escénico a la vera de Kiko Veneno, con quien formaría equipo creativo en los primeros compases de su carrera en solitario. Ahora celebra el trigésimo aniversario de esta última con un estupendo recopilatorio. **POR CÉSAR LUQUERO**

La ejemplar compilación **"30 años"** (Universal, 2015) invita a profundizar en la obra de Martirio. Recoge muchas de sus canciones señeras, colaboraciones, aportaciones a discos de terceros u obras colectivas y sustanciosas piezas inéditas repartidas en dos CDs. E incluye un DVD en el que encontramos el documental biográfico "Martirio", dirigido por José Sánchez-Montes, quien también ha realizado películas sobre Camarón, Enrique Morente y Bola de Nieve. Al reflexionar sobre estas tres décadas de trabajo por cuenta propia, la onubense se decanta por el contento antes que por el vértigo, pero evita la autocomplacencia o la nostalgia. *"Me da mucha alegría haber estado más de treinta años en constante taller de creación y con la llama encendida para seguir. Con muchas cosas que aprender, con mucho que investigar, con un horizonte todavía ahí de cosas que me interesan y me apasionan. Me parece fantástico. No me pesa nada, y mira que llevo unos maletones que no veas. Pero no me pesa, ni me pesa volver a empezar"*.

La artista conocida como Martirio, que ahora tiene 61 años, irrumpió cual elefante polícromo en la superpoblada cacharrería de la posmovida, dispuesta a conjugar los lenguajes de la canción popular española y el rock, apostando por una imaginaria chocante que actualizaba el componente lírico de géneros mal avenidos con la modernidad, como

la copla y el flamenco. Su principal objetivo, no hay problema en reconocerlo, era la diferencia. *"Tenía muchas ganas de cantar algo que no cantase la gente"*, admite. *"No cantar mejor ni peor, sino poner la radio y que se identificara mi voz. No parecerme a nadie. Buscarme un mundo propio. Un compendio de formas de vestir, de cantar y de repertorio. Un artista es su repertorio. Para saber quién es un artista me fio mucho en su criterio a la hora de elegir las canciones. Me parece definitivo. De esa libertad, de esa contaminación en el mejor de los sentidos, del mundo de Kiko, del mundo de Pata Negra, de Lole y Manuel, de Alameda, del rock andaluz, de Triana... de Silvio... de ahí salió ese personaje que era capaz de juntar el rock con una saeta"*.

Su propuesta, muy pinturera, resultaba tan inédita como vivificante y orbitaba excéntricamente alrededor de un sol al que muchos ni se atreven a mirar, el de la creación en libertad ajena a encasillamientos. *"Estos treinta años no es que hayan pasado muy rápido, porque tampoco ha sido tan fácil"*, advierte. *"Ten en cuenta que una carrera libre es una carrera de mucho riesgo, de bajadas y de subidas, pero está muy bien. Si te empeñas en ser libre en esta industria, te cuesta más trabajo. Y si no te instauras en un género, pues también te cuesta más. Te da por investigar un montón de músicos, un montón de repertorio, te acercas al jazz, al bolero, al rock, al flamenco, a la música*

latinoamericana... Todo eso es difícil de encasillar, y parece que la gente lo que quiere a la hora de venderte es que te encasillen".

Aunque se declara enemiga del piñón fijo, la andaluza no descarta retomar el discurso de álbumes primigenios como **"Estoy mala"** (Nuevos Medios, 1986), **"Cristalitos machacaos"** (CBS, 1988) e incluso **"He visto color por sevillanas"** (RCA, 1994) en próximos envites discográficos. Poniendo el asunto al día, eso sí. Y adaptando el repertorio venidero a su propia circunstancia. *"Después de mucho tiempo investigando en la profundidad del bolero, del jazz o de Chavela, que ha sido la gira más hermosa que he hecho nunca, ahora tengo ganas de, con ironía y con humor, hablar de las cosas que nos pasan a las mujeres que todavía somos jóvenes de cabeza, pero hemos cumplido ya unos años. No sé, a ver cómo encaro eso. Me lo pide el cuerpo, me pide el cuerpo un poquito de guasa. Sobre todo, ahora que ya me han dicho que lloran al escucharme... ¡pues que se rían! Pero conmigo siempre se ríen. Incluso en lo de Chavela, que son canciones dramáticas o profundas, siempre hago una introducción que tiene que ver con la sonrisa. No me gusta nada el cortavenas, lo tremendo. Por eso, en el disco anterior no escogí canciones muy tremendas; me gustaba más el perdón del rencor, la sonrisa después de haberlo pasado mal. Con la evolución de las mujeres quiero*

Échate un cantecito

Martirio lleva un par de temporadas realizando el programa 'Cantes rodados' para la emisora de internet Radio Gladys Palmera. En este espacio, y a razón de dos entregas mensuales, elabora monográficos con la misma amplitud de miras con que ha dado forma a su edificante discografía. La copla, el flamenco y sus géneros adyacentes se llevan la parte del león. Ha dedicado programas a la obra de camaradas como Javier Ruibal, Kiko Veneno, María Valdés o los hermanos Amador. Pero también podemos disfrutar de especiales consagrados a la morna caboverdiana, el soul, la

música popular de África Occidental, la canción venezolana o el country. Para ella, que fraguó buena parte de su educación sentimental en torno al transistor, alrededor de las coplas y canciones populares que emergían del mismo, supone toda una alegría. *"Es una suerte total. Trabajo en lo que me gusta, nadie me dice lo que tengo que hacer, con absoluta libertad. Doy a conocer la música que conozco y aprendo la que no conozco. Es un placer"*.

Frente al micro, Martirio se muestra didáctica y cercana, pero no renuncia a esa exhaustividad que parece pros-

crita en la mayoría de estaciones hercianas. Se sabe recién llegada al medio, pero convierte esa falta de experiencia previa en acicate para mejorar. *"Yo no tengo la sensación de haber llegado a una meta"*, explica. *"La radio siempre me ha gustado muchísimo. Mis padres trabajaron mucho tiempo en la radio, de forma amateur. La tengo muy metida, desde pequeña. En mi generación, más que en la tuya, formaba parte de las casas. Es un trabajo muy a mano, muy de subir peldaños, casi en espiral. Pero tengo mucho que aprender, ¿eh?, eso también"*. ■





Volando libre. Foto: ALFREDO ARIAS

sonreír, ver cómo nos han educado para una cosa y nos hemos encontrado otra completamente distinta. Cómo hemos aguantado y sobrevivido y cómo seguimos teniendo ganas e ilusión y risa, con todo lo que hemos llorado”.

“Una carrera libre es una carrera de mucho riesgo, pero está muy bien. Si te empeñas en ser libre en esta industria, te cuesta más trabajo”

“De un mundo raro. Cantes por Chavela” (Universal, 2013), álbum en el que rendía homenaje a Chavela Vargas junto a su hijo, el guitarrista, tresero y cantante Raúl Rodríguez, es uno de los muchos asientos relacionados con ultramar en el cuaderno de bitácora de Martirio. Ha trabajado con Lila Downs, Soledad Bravo, Compay Segundo, José María Vitier y el *allstar* del jazz latino de Fernando Trueba. Ha incorporado a su repertorio el filin, el tango, el yambú y la ranchera. Ha girado por Colombia, Venezuela, México, Argentina y Cuba, estableciendo una sólida relación con el público latinoamericano. Aun así, la copla sigue siendo el género nuclear de su biografía y, en gran medida, su principal escuela artística. “A mí la copla es la que me ha enseñado

a estar en un escenario”, dice, antes de explicar por qué. “La copla es una especie de monólogo sentimental: un cantante en soledad cuenta una historia de sentimientos, como puede pasar en el jazz, también. Ese paseo, esa historia concreta, es como una pequeña obra de teatro en la que puedes expresarte dramáticamente, aprender a vocalizar, aprender poesía, porque muchas letras tienen que ver con la poesía del 27... Para mí, los grandes maestros han sido la música popular y la copla. Y, a la hora de afrontar la vida, la actitud, el rock”.

En el camino trazado por Martirio abundan los cambios de rumbo y los giros en redondo. Uno de sus desvíos más celebrados es el que efectuó junto a Chano Domínguez en **“Coplas de madrugada”** (El Europeo, 1997). Aquel álbum maridaba jazz y canción popular española con la misma naturalidad con que fue concebido. “Conocí a Chano tocando en el grupo de Kiko, en el Grec”, evoca. “Me hice muy amiga suya, nos veíamos, teníamos amistad y nos queríamos mucho. Vino a casa a enseñarme ‘El toro y la luna’ –tema incluido en ‘Chano’ (1993)– y yo estaba escuchando la copla ‘Torre de arena’. Se encendió una bombilla. ¡Pero si ‘Torre de arena’ o ‘La bien pagá’ son blues! Y empezamos a investigar y nos engolfamos de una manera... Como si estuviéramos en una mina, día tras día... Y, de pronto, ‘No me quieras tanto’ era cabaret alemán. Y las canciones de Miguel de

Molina eran swing. Se abrió un mundo ahí que vimos que tenía toda la razón, por debajo, porque a los compositores de copla les gustaba el jazz, eran contemporáneos; en el fondo, contaban historias parecidas y las armonías del jazz entraban perfectamente en la copla. Fue un casamiento maravilloso”.

No solo eso: también cambió la percepción que parte del público tenía sobre nuestra interlocutora, validando una carrera que se defendía por sí misma, sin necesidad de la coartada intelectual servida por el jazz. A Martirio, en cualquier caso, le enseñó un montón de cosas. “Me hizo aprender mucho como cantante y como músico, porque soy completamente autodidacta. Hasta que no me metí en el jazz no fui capaz de ver la grandeza de cada instrumento por separado. Eso se lo recomiendo a la gente, porque muchas veces se escucha solo al cantante, pero en el jazz no tienes más remedio que darle su sitio a cada uno de los instrumentos, y todo eso suma, todo el mundo es protagonista. Me abrió un camino total de aprendizaje y por supuesto que me tomaron más en serio. Estaba haciendo una cosa totalmente arriesgada, porque era la primera vez que se metía algo sagrado como la copla española dentro de otro género. Pero sí, creo que ahí subí un escalón en entendimiento con el público”. ■

MARTIRIO ACTÚA EL 28 DE ENERO EN MADRID (INVERFEST).

METROPOLI

EL  MUNDO

Nº 612. 22/01/2016

ENTREVISTA

EN DIRECTO



ENERO 2016 **INVERFEST**

MARTIRIO 28 JUEVES
PRESENTA "30 AÑOS"

LUIS EDUARDO AUTE 29 VIERNES
PRESENTA "LA GIRA LUNA"

UTE LEMPER 30 SÁBADO
PRESENTA "BEST OF UTE LEMPER"

INVERFEST

VENTA DE ENTRADAS EN TEATROCIRCOPRICE.ES // MÁS INFORMACIÓN EN TEATROCIRCOPRICE.ES Y EN INVERFEST.COM

FOTOMATÓN

MARTIRIO

DNI: María Isabel Quiñones Gutiérrez (Huelva, 1954).

Inicios: En 1981 se incorporó al grupo de folk Jarcha, cuyo mayor impacto popular fue en 1976 con el tema *Libertad sin ira*. En 1984, bajo el nombre de Martirio De Pasión, formó parte de Veneno, junto a Kiko Veneno y Raimundo Amador.

Estilo: Se considera renovadora de la copla andaluza, que ha fusionado con flamenco, bolero, jazz, tango, rock, pop, música árabe, sevillanas, swing, son cubano...

Imagen distintiva: Una peineta y unas gafas de sol hicieron de ella un icono perfecto de los 80.

Debut: Su primer álbum, *Estoy mala* (1986), sigue siendo su mayor éxito.

Descubridores: El desaparecido Mario Pacheco la fichó para su influyente sello, Nuevos Medios, y Kiko Veneno fue coescritor y productor de sus primeros trabajos.

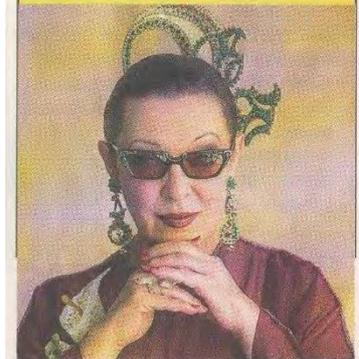
Letrista personal: Sus textos ofrecen una visión feminista y mordaz de la España de su época, y abordan problemas sociales complejos desde la cotidianidad, el lenguaje popular y la chispa.

Colaboraciones: Su hijo, Raúl Rodríguez (Son de la Frontera), ha sido su colaborador más frecuente desde los 90. También ha compartido giras o discos con Compay Segundo, Chano Domínguez, Susana Rinaldi y Lila Downs.

Último trabajo: *Martirio, 30 años*, un doble CD recopilatorio acompañado de un DVD con un documental sobre su carrera.

En directo: En el Price presentará su antología. La acompañarán como banda Raúl Rodríguez, Jesús Lavilla, Javier Colina y Guillermo McGill y, como invitados especiales, Kiko Veneno, Javier Ruibal, Miguel Poveda y Silvia Pérez Cruz. **D.S.**

MARTIRIO | JUEVES 28, A LAS 20.30 H. | CIRCO PRICE (RONDA DE ATOCHA, 35) | 22 €



Enlaces a vídeos y programas de radio.

rtve

La tarde en 24 horas – La hora cultural en 24h. – 26/01/16.

[Enlace a la Entrevista.](#)



movistar+

*Late Motiv (Ep. 22) –
Entrevista y actuación. –
16/02/16.*

[Enlace a la Entrevista.](#)

[Enlace a la Actuación.](#)

rtve

*Documental Imprescindibles. –
27/02/2015.*

[Enlace al Tráiler.](#)

[Enlace al Documental.](#)



rtve

Telediario Fin de Semana –
01/11/2015. - A partir de
00:53:06.

[Enlace al vídeo.](#)



La Hora Cultural Canal 24h – 26/01/2016. -
Programa completo.

[Enlace al vídeo.](#)

rtve

Zoom Music Canal 24h – 20/11/2015. - A partir
de 13:05.

[Enlace al vídeo.](#)



La 2 Noticias – Cierre – 28/01/2016. - A partir
de 26:50.

[Enlace al vídeo.](#)

rne

*Gente despierta. –
Entrevista. – 26/01/2016.*

[Enlace a la Entrevista.](#)



*Esto me suena. Las tardes del ciudadano García. –
29/10/15.*

[Enlace a la Entrevista.](#)



*Más de Uno –Entrevista. -
10/11/2015.*

[Enlace a la Entrevista.](#)

